

# De Vuelta al Primer Amor

**Lectura Bíblica:** Apocalipsis 2:1-7

**Objetivos:** Ayudar al niño a:

- Recibir la exhortación que nos hace el Señor al arrepentimiento y mantener vivo nuestro amor por Jesús.

**Para Recordar.**

En nuestras clases pasada estudiamos que mientras Juan se encontraba orando de repente oyó detrás de Él una voz fuerte como el sonido de una trompeta. La voz le dijo que escribiera un libro de lo que veía y que lo enviara a las 7 iglesias. Juan quiso ver quien era la persona que le hablaba y cuando volteo, lo primero que vio fueron 7 candeleros de oro que representan a la 7 iglesias a las que tenía que enviar este mensaje, y en medio de los candeleros vio a alguien que parecía ser Jesús, el Hijo de Dios. Esta era una manera de decirle a Juan y a nosotros que Dios siempre está en medio de su iglesia. Juan describe como era esta persona desde la cabeza hasta los pies, pero no es una descripción física, si no que nos describe como es el carácter de Dios, y como debe ser nuestra relación con Jesucristo el Rey soberano. Esta persona que hablaba con Juan vestía una ropa que le llegaba hasta los pies, y a la altura del pecho llevaba un cinturón de oro. Esta ropa sólo era usada por los reyes o los sacerdotes. (Éx 28:1-8) Y nos indica que Jesús es expiador e intercesor, es decir que Jesús trabaja a favor de los hijos de Dios como la propiciación por el pecado y "expiación" que es un "sacrificio por el perdón de pecados" (Heb 2:17-18/ 4:14-16/3:1) Su cabello era tan blanco como la lana, y hasta parecía estar cubierto de nieve. Esto nos dice que Jesús es Santo y que nos limpia del pecado y nos purifica (Is 1:18-20) Sus ojos parecían llamas de fuego, quiere decir que puede ver lo que hay en nuestro corazón y sabe lo que pensamos. (Ap 2:18-19,23/ Sal 139/Heb 4:13) Sus pies brillaban como el bronce, nos habla de que es fuerte y nadie lo puede vencer. Su voz resonaba como enormes y estruendosas cataratas, tan fuerte que todos pueden oírla y es fuerte porque Dios no acepta explicaciones ni discusión (Ez. 43:2) En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una espada delgada y de doble filo. Esta espada es la Palabra de Dios, cada palabra que Dios pronuncia tiene poder y penetra hasta lo más profundo de nuestro nuestros pensamientos y deseos (Heb 4:12/Ef 6:17). Su cara brillaba tanto como el sol de mediodía. Esta luz es tan intensa que no podemos verla directamente con nuestros ojos. Cuando Juan vio todo esto tuvo miedo y cayó a sus pies en adoración, reconociendo que estaba ante Dios. Pero Jesús le dijo que no tuviera miedo y que escribiera todo lo que veía para que todos los que aman a Jesús sepan que él es el Rey y Dios de Gloria.

**Versículo anterior:**

"Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder" Apocalipsis 4:11

**Versículo a Memorizar:**

"Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios" Apocalipsis 2:7

**Desarrollo del Tema:**

En la clase de hoy hablaremos del primer mensaje que Jesucristo le dice a Juan que escriba y envíe a las iglesias. Este mensaje es para la iglesia de Éfeso y también es para todos los discípulos de Cristo que formamos la iglesia.

Así como las personas tenemos características que muestran como somos, por ejemplo si tenemos habilidades para los deportes, la lectura, las matemáticas, el canto, etc. Las iglesias también tienen características que las identifican.

La iglesia de Éfeso se identificaba porque sus miembros trabajaban mucho para Dios y no toleraban las mentiras ni a los falsos maestros y era celosa del nombre de Jesús.

Jesús elogia las buenas obras de las personas que formaban esta iglesia, pero había algo en ellos que a Jesús no le gustaba, ellos obedecían a Dios pero se olvidaron que la actitud con que hacían su trabajo para Dios, para ellos era más importante el trabajo que hacían para Dios que amar a Dios.

Jesús les dice que habían olvidado «Su primer amor», (Jn 14:21-24/21:15-19/Luc 10:38-42) pues habían adoptado la manera de pensar del mundo, cosas como si haces cosas buenas, y tratas bien a los demás entonces todo está bien. Pero olvidaron poner a Dios en el primer lugar de su vida, ellos no se dieron cuenta que sus buenas obras se debían a lo que Dios hacía a través de sus vidas, porque Jesús los amaba.

Jesús nos recomienda que recordemos cómo éramos antes, es decir que volvamos a obedecer a Dios y dejemos de hacer las cosas con los motivos incorrectos, y que nos comportemos como al principio.

Dios debe ser nuestra prioridad. Él quiere que le busquemos y si lo buscamos con sinceridad lo encontraremos, y él nos dará mayor entendimiento y mayor capacidad de amarle y servirle. Si no lo hacemos, Jesús quitará de nuestra vida su Espíritu, que es la luz que alumbra a la vista de todos a través de nuestras buenas acciones.

Jesús nos da una exhortación a oír lo que el Espíritu dice a las iglesias y regresar a nuestro primer amor. Ser un discípulo de Jesús no es fácil, todos los días debemos decidir permanecer cerca de Jesús y firmes en el amor por Él.

Jesús nos promete una recompensa para el que venciere. A estas personas les dará a comer el fruto del árbol que da vida, ese árbol crece en el hermoso jardín de Dios.

Vencedor es la persona que acepta a Jesús como Señor y Salvador, crece cada día en su amor a Dios al permanecer en comunión diaria con Él y le sirve con el motivo correcto, es decir que en sus palabras, actitudes y acciones sea Dios glorificado. (2 Timoteo 2:5)